

Información sobre los piojos

Los piojos son unos insectos que viven en el pelo de las personas. Se alimentan de la sangre que chupan al picar. Son muy frecuentes en la edad escolar.

¿Cómo se transmiten?

Se transmiten de unas personas a otras por contacto directo. Al rozarse o tocarse las cabezas, el piojo pasa de un pelo a otro con gran facilidad. También se puede transmitir por el intercambio de peines u otros accesorios.

Una vez en el pelo, el piojo crece de forma rápida, colocando sus huevos cerca del cuero cabelludo. Cada piojo hembra pone de 6 a 10 liendres (que son los huevos del piojo) al día. A los 8-10 días sale del huevo un piojo que enseguida empieza a picar. A las dos semanas, este piojo se ha convertido en adulto y comienza a multiplicarse.

Su capacidad de multiplicación y la facilidad que tiene para pasar de una persona a otra es lo que explica la gran capacidad de difusión del piojo.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas que produce son **picor y rascado**. Ante esto, hay que revisar la cabeza, especialmente detrás de las orejas y cerca de la nuca, buscando el piojo o las liendres. Éstas son unas motas blancas muy pegadas al pelo. A simple vista se pueden confundir con la caspa, pero ésta se despega fácilmente del pelo y la liendre no, porque se pega con mucha fuerza y es necesario tirar de ellas. Las liendres muertas se despegan mejor.

¿Cómo se tratan?

Se pueden utilizar preparados que llevan antiparasitarios para piojos. Los medicamentos más utilizados son los derivados de los piretroides, sobre todo la permetrina al 1% en crema o loción. Se puede utilizar desde los 3 meses de vida, aunque en menores de 2 años, especialmente en menores de 6 meses, es mejor retirar las liendres y los piojos con la mano.

Los pasos del tratamiento son los siguientes:

Sobre el pelo seco se aplica la loción antiparasitaria.

Se deja en el pelo durante 10 minutos y luego se aclara con agua templada. Conviene leer previamente las instrucciones del preparado. Evite el contacto de estos productos con ojos, nariz y boca.

A continuación, con el pelo mojado, se retiran los piojos y las liendres con la mano (es el método más eficaz) o con unos peines de púas juntas (lendreras).

Tras esta primera aplicación, conviene revisar diariamente la cabeza durante dos semanas y, si se encuentra alguna liendre o piojo, se retiran con la mano.

Para ayudar a despegar las liendres se puede utilizar agua y vinagre (una parte de agua y una de vinagre) aplicándolo con una toalla empapada, después del antiparasitario, durante 30-60 minutos.

A los 7-10 días, repetir el tratamiento con el mismo producto. De esta manera se eliminarán los piojos que hayan salido de las liendres que no se eliminaron.

Los piojos fuera del cuerpo sobreviven como mucho 1 o 2 días. La ropa, toallas y ropa de cama se debe lavar con agua caliente. Los peines y accesorios del pelo sumergirlos durante 10 minutos en la loción parasitaria. Lo que no pueda limpiarse se puede poner en una bolsa de plástico cerrada durante dos semanas.

¿Y si no se le quitan los piojos?

Si a pesar del tratamiento repetido sigue habiendo infestación, se puede utilizar la permetrina al 1% durante 30-60 minutos, incluso toda la noche (con un gorro de ducha).

En el caso de que no consigan eliminarse, hay otros productos como medicamentos orales (cotrimoxazol, ivermectina) o locales como champú de dimeticona al 4%. En estos casos es preferible consultar con un profesional que le asesore.

Existen tratamientos en diferentes regiones basados en plantas, como el aceite de árbol del té, coco y diversas plantas aromáticas. Su eficacia y toxicidad dependerán de los preparados que se utilicen.

¿Se pueden prevenir?

Los piojos aparecen en cualquier ambiente y no se relacionan con tener peor higiene.

Por ello, basta con **mantener unos hábitos de aseo adecuados**. Si el niño comienza con molestias en la cabeza, buscar si la causa son los piojos y, si los tiene, tratarlos.

No hay que utilizar tratamientos preventivos a base de lociones o colonias para parásitos si el niño no está infectado. Sólo se utilizará el tratamiento si se descubre que tiene piojos.

No se debe prohibir a los niños que vayan al colegio y el niño infectado puede volver al colegio tras el tratamiento.